

JORGE CORREA SUTIL:

"Jara ha logrado hacer olvidar que el suyo ES UN PROYECTO COMUNISTA"

El ex-DC que salió al ruedo en la franja de Winter irrumpe en el debate electoral apoyando a la candidata Tohá pero advirtiéndole que, si ella gana la primaria, podría tomar fuerza una candidatura "refundacional" del gobernador Mundaica desde liderazgos duros de la izquierda. Dice que el pacto entre la socialdemocracia y la izquierda no le incomoda, a condición de que esta "se comporte". Sobre Jeannette Jara, halaga lo simpática que es y dice que el proyecto comunista es avanzar "hacia una 'democracia' como Venezuela". | **LILIAN OLIVARES**



Jorge Correa cree que hoy la centroderecha tiene más opciones de ganar la presidencial, pero dice que "a la carrera le queda un rato".

En el estilo estudio Balbontín-Correa-Bown, el abogado constitucionalista Jorge Correa Sutil (70) ha permanecido algo distante de la esfera pública, de no ser por sus columnas de opinión. Lo devolvió al ámbito noticioso la franja del candidato frenteamplista Gonzalo Winter, donde apareció como una especie de símbolo de la Concertación de manera crítica, y rápidamente se situó en la contigencia.

Exmilitante del Partido Demócrata Cristiano, subsecretario de Interior durante el gobierno del Presidente Ricardo Lagos, ministro del Tribunal Constitucional entre 2006 y 2009 y secretario de la Comisión Rettig (1990-91), entra de lleno al debate por las primarias y, en definitiva, por quién debería ser el próximo Presidente de Chile.

—¿Cuánto le queda del sentido del humor que mostró en agosto de 2002 en La Moneda, disfrazado de Batman en la celebración de los 165 años del Ministerio del Interior y asegurando que "Ciudad Gótica puede estar tranquila"?

—Creo que sigo bueno para reírme, y que la gente me hace reír me encanta. No sé si sigo yo haciendo reír a los demás, pero...

—¿Le hizo algún comentario el entonces Presidente Lagos?

—Creí que me iba a echar. No importaba que me hubiera disfrazado de Batman en una fiesta del ministerio. Pero haberme parado al lado de los militares que venían saliendo de La Moneda, creo que rompió la solemnidad propia del Presidente Lagos y fue una torpeza mía. Pero no me echó. Me encontré con él en una actividad días después. Yo estaba muy asustado, pero me habló con mucho cariño. Se rió. Me habló del valor del sentido del humor.

—¿Perdió el humor cuando se vio en la franja de Gonzalo Winter?

—No me sentí ofendido. Creo que el púente más fuerte no me lo pegó ni a mí ni a Tombolini a la Concertación; se lo pegó a Boric. La idea de una alianza desde el Frente Amplio, el PC y el Socialismo Democrático ha sido el proyecto político que finalmente le que-

dó al Presidente. Él invitó al Socialismo Democrático primero por tenerlo, pero le dio solo el Ministerio de Hacienda. Y luego, para salvar su gobierno que estaba en las cuerdas. Pero creo que él finalmente se convenció de que el camino de las transformaciones en Chile pasa necesariamente por una alianza muy amplia. El golpe más bajo de la franja de Winter es a ese proyecto.

—¿Al proyecto, o directamente al corazón de Boric?

—Buena, al último proyecto político que le queda a Boric. No tanto porque ofenda a la Concertación, como porque refleta la idea de que en este país se hizo todo mal y que debe refundarse. Y que basta la buena voluntad para refundarlo. Eso nos aleja profundamente del Frente Amplio, y creo que lo aleja de Boric también, y de Tomás Vodanovic.

LA "PROCESIÓN" HACIA EL GOBERNADOR MUNDACA

El martes dijo a El Mercurio de Valparaíso que, ante un triunfo de Carolina Tohá en las primarias, habrá "una procesión de líderes de izquierda" yendo a ver al gobernador de Valparaíso, Rodrigo Mundaica, quien quiere ser candidato presidencial.

—Si Tohá gana las primarias, ¿adherentes del FA y el PC preferirán a Mundaica?

—Yo dije que algunos o muchos de sus adherentes se van a sentir más cómodos con una candidatura más testimonial como sería la de Mundaica y, por lo tanto, creo que esa candidatura tomaría mucha fuerza.

—¿Esa candidatura sería refundacional?

—Sí. O sea, Mundaica fue un líder del estallido, de las protestas, de la transformación refundacional de Chile, de la Convención Constitucional. Es el líder más potente de una izquierda incómoda en esta alianza.

—¿Tiene fresca en su memoria las últimas municipales, en las que, según sus palabras, "el FA y el PC humillaron al PS y al PPD, al desahuciar pactar con ellos sin aviso previo y en las puertas del Servel"?

—Había logrado olvidarlo. Me parece que el gobierno de Boric, después de la borrachera del primer año, fue un gobierno reformista, que entendió la gradualidad y la necesidad de negociación. La franja de Winter retomó ese sentido de prepotencia y de refundación que

tuvieron en el acto de humillación al Partido Socialista en el Servel. Y eso es una torpeza que dificulta una alianza. Ahora, si esa es la posición del Frente Amplio, creo que la alianza no es posible.

"A CAROLINA TOHÁ LE SOBRA CARACTER"

Confirma que su candidata es Carolina Tohá.

—¿No la objeta por ir con el paraguas del FA y el PC?

—No. Creo que hay que formar mayorías. A condición, claro, que el suyo sea un liderazgo socialdemócrata. Y lo que he visto en su campaña y en su posición es un proyecto socialdemócrata, reformista, de gradualidad y de entendimiento de Chile. Eso no me aleja si la coalición es más amplia. Entiendo que esto requiere de grandes unidades. Sin eso, no se hace gobierno en Chile.

—¿Tiene el carácter para frenar intentos de sectores refundacionales?

—Si hay algo que le sobra a Carolina Tohá es carácter. Tal vez le juega en contra como candidata, pero le sobra carácter. Yo tendría confianza en un gobierno de esta coalición dirigido por Tohá.

—Si Jeannette Jara ganara las primarias,

"Si va un candidato de centro contra Jara, los electores que votan por la centroizquierda, muchos, podríamos vernos tentados a votar por un candidato de centro".

"Para los comunistas, la 'democracia venezolana' es más avanzada y cuando estuvieron las condiciones para hacer algo de esa naturaleza, que fue en el estallido, ellos se jugaron por conductas que amenazaban la estabilidad".

—¿Considera probable que aparezca una candidatura desde la DC que algunos adherentes del Socialismo Democrático busquen una opción más de centro?

—Primero, la DC no ha renunciado a tener un candidato presidencial. Se habla de Frei, se habla de Undurraga.

—¿Frei estaría dispuesto?

—No tengo idea. Si va un candidato de centro contra Jara, los electores que votan por la centroizquierda, muchos, podríamos vernos tentados a votar por un candidato de centro.

—¿Por quién se inclinaria usted?

—Veamos cómo se arregla el naípe.

—Se acortan los tiempos, el próximo domingo son las primarias...

—Claro, pero después de las primarias van a pasar cosas. Y cuando pasen esas cosas, tomaré las posiciones que me parezcan más razonables. Por ahora estoy apoyando a Carolina Tohá.

Hace un año, en una columna de "El Mercurio", Correa decía que "si no se explicita una opción socialdemócrata reformista, con adhesión incondicional a la democracia liberal y que reconozca sin tapujos su adhesión a un capitalismo regulado por el Estado, la socialdemocracia seguirá corriendo tras una izquierda que ya no tiene ni proyectos ni aura".

—¿La socialdemocracia está ciega y sin líder?

—Creo que por muchos años no supo enfrentar el desafío que venía del Frente Amplio. Se cobiñó, se sintió culpable. Y para qué decir en el estallido. Eso le hizo perder personalidad. Veo en la candidatura de Tohá una recuperación de aquello. Me encantaría que gobernara el Socialismo Democrático solo, pero los gobiernos son necesariamente de mayoría. Por lo tanto, este pacto entre la socialdemocracia y la izquierda no me incomoda, a condición de que la izquierda se comporte, como se ha comportado Boric después del primer año, con un sentido de cuidar la coalición y de hacer solo reformas y no refundaciones.

—¿Por qué la candidata Jara se ve cada vez más arriba de Tohá?

—Porque es una muy buena candidata. Porque es muy cálida, muy cercana, porque la gente se identifica con ella por su simpatía, por su soltura. Ella ha logrado hacer olvidar que el suyo es un proyecto comunista, y que es avanzar hacia una "democracia" como Venezuela. No digo que la vayan a imponer, no estoy haciendo campaña del terror, pero para los comunistas, la "democracia venezolana" es más avanzada y cuando estuvieron las condiciones para hacer algo de esa naturaleza, que fue en el estallido, ellos se jugaron por conductas que amenazaban la estabilidad.

—¿Fracasó el gobierno de Boric?

—Fracasó en su sentido refundacional. Él aprendió mucho. La gran ganancia de estos años es que hay muchos en esa generación que aprendieron de las dificultades de gobernar, de la necesidad de mayorías en grande, de la necesidad de cambiar el lenguaje y buscar acuerdos; de que no basta con los sueños y que la técnica o las medidas específicas son mucho más importantes que la proclamación de los sueños. En esa generación que, sobre todo a partir del estallido, pudo haberse desviado de la democracia liberal, muchos de ellos la han retomado.

—¿Gonzalo Winter aprendió?

—Por el contrario, la franja demuestra que él no aprendió esa lección. Decir que la Concertación fue el reino de la desigualdad y de la corrupción y del abuso, que es lo que muestran las imágenes y los mensajes, creo que da cuenta de decir "oiga, yo no voy a construir desde ahí, sino que voy a destruir esto para construir otra cosa". ¿Y qué van a construir? ¿Qué propusieron construir? Lo que propusieron en la Convención Constitucional. Eso no se vende en Chile. No tiene comprador. Eso lo aprendió Boric, creo.

—¿Sigue pensando que Matthei va a ser la próxima Presidenta?

—Yo pensé que era carrera corrida para Matthei. Pero ella se ha mostrado mucho más impulsiva de lo que el país espera de un Presidente de la República y eso hace que Kast esté subiendo muchísimo.

—¿Le pasa lo mismo a Tohá con Jara, por su agresividad?

—La agresividad no ayuda en estas cosas, pero creo que Matthei ha cometido errores de impulsividad que no veo en Tohá.

—¿Le parece bien que Tohá haya dicho que no es partidaria de que el PC gobierne el país?

—Nada que deba sorprender. Si fuera partidaria, estaría apoyando a Jara. Precisamente lo que se juega el domingo es quién conducirá la centroizquierda: si el socialismo democrático o el comunismo; si la gradualidad o la refundación. Está en juego el cuidado incondicional de la institucionalidad.

—¿Va a ganar finalmente la derecha la presidencial?

—Creo que tiene mejores posibilidades que la centroizquierda hoy día, pero a la carrera le queda un rato. Y van a aparecer más candidatos a la pelea y eso va a desordenar el naípe. ■

Con algo de desconcierto reaccionaron en sectores de la oposición cuando vieron que la defensa del gobernador Claudio Orrego lograba adelantar la declaración de su cliente, en el marco de la investigación por posible desvío de dineros públicos.

Lo que se suponía debía pasar el jueves, terminó ocurriendo el martes. Aquel día, Orrego compareció durante más de 4 horas frente a la fiscal Constanza Encina y llevó un documento con información adicional.

Un día antes había entregado sus computadores y celulares al Ministerio Público. “Están llevando el control del caso en los tiempos que ellos quieren y la fiscalía está cayendo en el juego”, decía entonces un consejero regional de la oposición, molesto aún por la salida del fiscal Patricio Cooper del caso Procultura.

Mientras, en la defensa de Orrego insistían en la frase “el que nada hace, nada teme” y reconocían que sus esfuerzos estarán centrados en entregarle la información a la fiscal “antes de que ella los pida”.

Es por esto que en la oposición tomaron el camino de diversificar lo más posible las iniciativas que se tomen.

La idea es, dicen, “rodear” a Orrego mostrando que durante su gestión ha habido un uso “indiscriminado” de los tratos directos para beneficiar a amistades o conocidos. Y que, al contrario de lo que ha insistido la defensa, el gobernador tiene responsabilidad.

En ese contexto, la oposición está mirando de cerca no solo al gobernador, sino también a su círculo cercano.

Son las primeras escaramuzas legales de un caso que puede terminar con el político más votado, después del Presidente, destituido.

Luego de las primarias, en aproximadamente 15 días más, se dará el primer paso, en el Tricel.

ASESORES DE AÑOS

Aún no se apagaban los rescoldos dejados por los nuevos hallazgos del caso Procultura, cuando el gobernador se veía obligado a enfrentar otra polémica, luego de que se diera a conocer un informe de Contraloría donde aparecían varias minutas de *coaching* en las que el consultor español Juan Vera Gil había explicitado de estrategias de campaña —para la gobernación y la elección presidencial— con el equipo más cercano a Orrego.

Ante la posibilidad de que se tratara de un caso de utilización de fondos públicos para objetivos de campaña, la entidad dirigida por Dorothy Pérez envió los datos al Ministerio Público. Incendiando así nuevamente la controversia en la gobernación.

Poco después, como consecuencia de otra

“Es un vendaval de antecedentes. Nadie que lo revise podría determinar restarse a la solicitud de destitución”, dice el core republicano Ignacio Dülger.

parte del informe, Orrego le pediría la renuncia a Mayuri Reyes, su jefa de presupuesto. Esto, por ser socia del dueño de una empresa que, en el documento de Contraloría aparecía cuestionada por no cumplir los requerimientos para ser beneficiada por un trato directo.

Las conexiones no pasaron inadvertidas para la oposición, que notó un denominador común. Tanto Alberto Larrain como Juan Vera Gil y Mayuri Reyes habían sido amigos o colaboradores de años del gobernador. Larrain, desde los tiempos en que este era alcalde de Peñalolén; Vera Gil, desde 2011, y Reyes había trabajado en la Corporación Municipal de Peñalolén en los tiempos del ex-DC. Esto, pese a que el exalcalde negó tener un vínculo cercano con Larrain y, esta semana, pidió la renuncia de Reyes por haber “omitido información”.

Para la oposición, este es un patrón que se repite en casi todos los integrantes del círculo de hierro de Orrego que aparecen en las minutas: vienen trabajando con él desde hace años (ver infografía). “Por esto, con mayor razón, las irregularidades de sus funcionarios son responsabilidad principal de él”, dice una fuente.

De ahí que tengan sus ojos puestos en los vínculos de ese equipo: la idea es presentar al Tricel un relato en el que se tipifique que, más allá de las observaciones de Contraloría, en la Gobernación Metropolitana de Orrego se ha usado, de forma sostenida, el método de trato directo en casos donde hay conflictos de intereses.

LA “CONVERSIÓN” DE RN

La oposición pretende que en una semana, o a más tardar dos, esté listo el informe que presentarán al Tribunal Calificador de Elecciones.

Sin embargo, no fue fácil lograr un consenso. ¿La razón? En RN no estaban convencidos. Muchos de sus consejeros han mantenido una relación cordial con Orrego en su gestión y querían esperar los resultados de la comisión investigadora del Consejo Regional que se formó esta semana.

Sin embargo, eso cambió luego de que las bancadas de oposición se reunieran, el jueves, con la contralora Dorothy Pérez. RN a las 15:30, la UDI a las 16:30 y republicanos a las 17:30.